

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN UN TRAMO DE LA MURALLA DEL ALCÁZAR ANDALUSÍ EN EL ACTUAL PALACIO DE CONGRESOS DE C RDABA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

RAIMUNDO ORTIZ URBANO

Provincia

Córdoba

Municipio

Córdoba

Ubicación

Palacio de congresos

Autoría

RAIMUNDO ORTIZ URBANO
ENRIQUE LEÓN PASTOR

Resumen

La intervención arqueológica objeto del presente trabajo tuvo como objetivo evaluar el grado de afección y viabilidad del proceso de apertura de los antiguos vanos del lienzo septentrional de la muralla del alcázar andalusí/palacio episcopal, así como el estado de conservación del muro.

Los trabajos se centraron en el análisis estratigráfico paramental del tramo de muralla tanto en sus alzados como en el adarve situado en su cumbrera, y en la reforma y consolidación de los elementos con un alto grado de deterioro que se fueron observando durante el transcurso del proyecto, como el adarve y los pretilos. Además se ha acometido la apertura de tres vanos en el muro.

Abstract

The aim of the archaeological intervention was to evaluate the level of affection and viability of the process of opening the old hollows in the wall of the Islamic Alcázar (fort) / Bishop Palace, as well as the state of conservation of the wall.

The work focused on the stratigraphic analysis of the wall in both its elevations and the bailey located on its ridge, and the reform and consolidation of elements with a high degree of deterioration that were observed during the course of the project, as the bailey and the parapets. In addition, it has been undertaken the opening of three spans in the wall.



1. Introducción

El elemento intervenido, un tramo de la muralla del antiguo alcázar andalusí de Córdoba, se dispone como muro medianero entre dos parcelas urbanas, la correspondiente con el actual Palacio de Congresos (34394-07¹) con dirección postal en la c/ Torrijos n.  10 (L m. 1), y la que ocupa la Biblioteca Pública Provincial (34394-09²) con dirección postal en c/ Amador de los Ríos, n.  2 (L m. 2). La parcela del Palacio de Congresos ocupa una superficie de 5.502 m², y la parcela en la que se encuentra la biblioteca, 7.252 m².

La actuación arqueológica se ha desarrollado sobre suelo urbano encuadrado en la Zona 1 (Palacio Omeya-Mezquita) de la Normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico del Plan General de Ordenación Urbana de 2001. La parcela del actual Palacio de Congresos aparece catalogada en el PEPCH como Monumento de la Villa (MV-67).

A tenor de lo dicho con anterioridad, resulta evidente que el principal objetivo del control arqueológico ha sido el de documentar científicamente los restos arqueológicos que pudieran detectarse en el ámbito de afección, así como evaluar el estado de conservación de los mismos con vistas a determinar la viabilidad de la actuación edificatoria prevista.

La longitud del tramo de muralla objeto de la intervención es de 13 m por su cara norte, recayente al Palacio de Congresos, y de 16 m por su cara sur, visible desde la Biblioteca Pública Provincial. La intervención sobre este elemento ha afectado a su altura total.

La intervención en los alzados de los paramentos se ha orientado hacia una interpretación de su evolución. Los elementos afectados han sido los revestimientos (L m. 3) y aquellos elementos originados por las sucesivas reformas y reparaciones que han podido ser retirados sin perjuicio de la estabilidad estructural de la construcción. En algunos casos y tras la correspondiente lectura paramental, la dirección técnica del proyecto estimó conveniente la consolidación de algunos elementos verticales con peligro de desprendimiento, por lo que se repararon con mortero de cal.

Respecto a las labores de consolidación del adarve, hicieron necesario no solo el desmonte de pretilos y el pavimento existente, sino que hubo que incidir en la eliminación de estructuras del coronamiento del muro debido al pésimo estado de conservación que mostraron tras su observación. Las raíces vegetales se mostraron como factores de una potente degradación estructural, al haber disgregado los morteros del coronamiento del muro bajo el adarve, y haber incidido en la existencia de grietas que profundizaban más de 1 metro en el núcleo del muro, aprovechando la junta existente entre el muro originario de arcadas en planta baja y primera y su forro adosado al norte. Por

tanto, y debido a este mal estado de conservación, hubo que eliminar aquellas partes de la cumbre del muro bajo el adarve que habían perdido su compactación.

Junto a este hecho, la comprobación de la existencia del forro, que en su tercio superior no se hallaba anclado mediante encastres a la estructura arcada anterior, plante  la necesidad de atar mediante un sistema de perforaciones los dos alzados. Estos anclajes cosen ambos muros por varios puntos mediante un sistema de varillas de fibra que atraviesan de cara a cara a través de unos taladros rellenos de resina.

Este mismo sistema se ha empleado en la consolidación de la torre, que una vez desprovista de los elementos vegetales que la cubrían, mostró largas grietas verticales que la recorren desde su parte alta.

En cuanto a la apertura de los tres vanos (L m. 4), el control arqueológico se ha centrado principalmente en la comprobación del adosamiento del forro a la estructura levantada inicialmente, y en el establecimiento del tipo de contactos existentes entre ambos alzados.

En el proceso de excavación se ha empleado una metodología diseñada para el trabajo en edificios, que toma como base el sistema Harris de excavación tanto en lo referente a estrategias como en cuanto al registro e interpretación de los resultados, y considera integralmente el edificio aunando alzado y subsuelo.

Se ha procedido a la recogida de los restos arqueológicos muebles asociados a los elementos excavados, que han sido guardados en bolsas identificadas con un numeral. El listado de bolsas resultante ha sido informatizado e introducido en la base de datos de la intervención.

Durante el proceso se han realizado fotografías tanto del propio desarrollo de los trabajos como de las plantas, alzados y perfiles que se iban generando. Del mismo modo, se han realizado varios levantamientos topográficos de las estructuras halladas.

Los hallazgos realizados aportan información relativa a varias fases consecutivas de ocupación, iniciadas en el s. IX y asociadas primero a la construcción de la muralla y torre del alcázar andalusí y a sus sucesivas reformas, la principal del s. XVI, hasta la actualidad.

2. Reconstrucción de la secuencia estratigráfica

Tras la actuación de carácter arqueológico desarrollada en este paramento parcial del recinto fortificado del alcázar andalusí de *Qurtuba* y el antiguo Palacio Episcopal se ha completado la secuencia estratigráfica que exponemos a continuación. (Figs. 1, 2 y 3).



Periodo I: Islámico

Fase I: Omeya

Las fábricas pertenecientes a este periodo se han documentado en ambos alzados de la muralla septentrional del alcázar, especialmente en el alzado interior del mismo. Tras la expropiación de este sector del Palacio Episcopal se llevaron a cabo una serie de actuaciones encaminadas a la construcción de la Biblioteca Provincial³. Entre los trabajos desarrollados destacan el derribo de importantes crujías del Palacio Episcopal y una serie de labores de carácter arqueológico llevadas a cabo durante el último tercio del s. XX. Estas actuaciones determinaron el estado del solar hasta nuestros días.

En este sentido cabe destacar la existencia de importantes áreas de excavación en toda la franja septentrional del solar que lindando con la muralla sacaron a la luz infraestructuras de la alcazaba omeya. El sector intervenido durante la presente A.A.Prev. se incluye en este ámbito, que alberga un importante alzado de muralla –U.E. 168– que, realizada con el tipo de aparejo de sogas y tizonos de cronología probablemente emiral, cierra a este lado sur todo el conjunto palaciego (L m. 5).

Este importante alzado de sillería se correspondería con las primeras obras que configuran el primitivo alcázar omeya. Dada la ausencia de estratigrafía en este sector, los únicos argumentos para dotar de cronología a la U.E. 168, son los aportados de forma escueta en las publicaciones que hacen referencia a las antiguas excavaciones del solar, los paralelos de carácter edilicio que podemos aportar en recientes intervenciones de carácter arqueol gico⁴ en el ámbito palatino y, por último, las fuentes islámicas que describen los trabajos desarrollados por los distintos emires y califas de *Qurtuba*⁵.

Por tanto, una vez analizados todos los aspectos, creemos acertado proponer una cronología emiral para esta fábrica detectada principalmente en el sector de la biblioteca –U.E. 168.

Apoyándose en esta estructura de grandes sillares se encuentra otra, también de sillería, aunque de menor formato, piezas de calcarenita aparejadas a tizón y trabadas con un mortero de cal muy blanco. Esta estructura ha sido identificada en varios puntos del alzado sur del muro intervenido, concentrados en todos los casos en la trasera de la torre U.E. 5. Esta técnica constructiva de sillares pequeños ha sido identificada con las UU.EE. 298, 300 y 233. Las dos primeras, situadas en la parte baja del alzado, mantienen una misma alineación vertical, mientras que la tercera se sitúa algo retranqueada respecto a la línea definida por las anteriores, lo que puede deberse a que el cuerpo superior presentase un menor grosor de muro. La existencia de un menor grosor en el muro en su parte superior también puede venir indicada por la existencia de un par de retranqueos (UU.EE. 307 y 317) en épocas posteriores.

Desconocemos la relación estratigráfica entre este muro y la torre U.E. 5 (L m. 6), que creemos construida en época emiral debido a su similitud con el aparejo de U.E. 168, ya que su conexión se encuentra bajo el pavimento U.E. 234, y al haberse conservado tan parcialmente, decidimos no alterarlo para conservarlo en la totalidad de lo que ha llegado a nosotros. Lo que sí parece claro al menos es el funcionamiento coetáneo de torre, muralla y pavimento U.E. 234 (L m. 7), que a su vez está cubierto por una delgada capa de mortero de cal rosado. El pavimento cubre la última hilada de muralla U.E. 233, y a la vez se entrega a los sillares de la torre, cuyo pavimento se encontraría algo más elevado que este del adarve, y al que se accedería por medio de uno o dos escalones incluidos en el cuerpo de la torre.

Otro elemento que puede proceder de este momento es el revestimiento U.E. 237, fina capa de cal adosada al muro U.E. 233, evidentemente por su cara sur, ya que no presenta cara norte al culminar en el mismo adarve. Este elemento, excesivamente delicado al aparecer despegado del muro al que estuvo unido originalmente, también puede corresponder con una fase posterior, intermedia entre este periodo islámico y el bajomedievo cristiano en que se construyó el muro U.E. 318 que forra la muralla y que lo ha venido protegiendo de su desprendimiento definitivo.

El sondeo realizado en el sector del Palacio de Congresos (PC Sondeo 1) presentó otra estructura de sillería recalzada con ladrillo (U.E. 56) que conforma la cara norte del muro de la muralla islámica y que comparte aproximadamente la cota de arrasamiento de la U.E. 168. La secuencia estratigráfica excavada no nos aporta testimonios cerámicos fiables, y dado que tampoco fue agotada hasta la cimentación de este alzado U.E. 56, aunque creemos acertada una adscripción cronológica tardoisl mica justificada por los recalces latericios con los que cuenta. Por criterios de precaución nos limitamos a aseverar una propuesta algo más genérica centrada en el periodo islámico.

Periodo II: Bajomedieval cristiano

Este periodo está constituido por un grupo de elementos semejantes que se distribuyen por el mismo espacio, el alzado interior trasero de la torre, lo que sería el alzado intramuros de la muralla.

La definición de este periodo viene dada por las relaciones estratigráficas de anterioridad y posterioridad; los elementos encuadrados en este marco temporal son posteriores a la muralla y torre (L m. 8), pero también son anteriores a la construcción del muro intervenido con hornacinas. Esto nos crea un arco temporal muy amplio, desde el siglo X al XVI, que encuadra varios periodos. Tan solo tenemos un dato cronológico concreto aportado por una moneda, una blanca de rombo de Enrique IV, aparecida en la U.E. 318, que temporaliza la construcción de esta pequeña reforma a finales del s. XV o principios del XVI.



En concreto, en este grupo se integran todas aquellas reformas y reparaciones aparecidas en el alzado antes comentado en un momento previo a la construcción del nuevo muro de tres hornacinas. Estas obras de pequeña entidad se caracterizan por el empleo de ladrillo trabado con un mortero de cal compacto, y por mostrarnos la existencia de retranqueos en la vertical de la muralla, de los que desconocemos la forma exacta y funcionalidad.

Junto con la U.E. 318, integran este grupo las UU.EE. 319, 320, 317, 321, 306 y 313. La U.E. 314 representa por sí misma una reforma de más entidad de la muralla, fabricada con sillarejo bien encajado y asentado. Aunque este aparejo aparece poco representado en nuestra intervención, parece que se dirige hacia el edificio del Palacio Episcopal.

Periodo III: Moderno

Podemos afirmar de manera genérica que a este periodo corresponde la mayor parte de las adscripciones cronológicas en las diversas UU.EE. documentadas en el alzado objeto de nuestro estudio. Varias son las reformas conocidas de forma documental gracias a los anales episcopales de la Diócesis de Córdoba que, junto con otras investigaciones de carácter más específico, informan sobre diversas actuaciones en este sector del Palacio Episcopal -entre finales del s. XVI y el s. XVIII-⁶.

Fase I: Moderno: Fin s. XVI- principios s. XVII

Correspondiente a este periodo se ha identificado un homogéneo nivel de arrasamiento de la muralla islámica (UU.EE. 4 y 65 en el sector PC, y U.E. 179 en el BP; en el adarve U.E. 232⁷), sobre el que se dispone uno de los alzados del antiguo Palacio Episcopal -cuya cronología debemos centrar en época moderna. Durante este momento se produjo una importante reforma del alzado de la muralla omeya que, o bien por su estado de conservación o por la reforma de este sector del Palacio Episcopal, requería una importante intervención. El alzado en cuestión se articula en una triple arquería de medio punto, que se proyecta en planta baja y alta hacia un patio secundario del Palacio Episcopal, conservando aún ciertas trazas del primitivo diseño renacentista. Las cimentaciones existentes y el análisis del plano de 1920 nos hacen proponer la existencia de un espacio ajardinado de carácter rústico siguiendo modelos muy cercanos a Serlio.

El patio, diseñado a modo de logia, pudo estar destinado como punto de tránsito hacia otras zonas del conjunto episcopal o incluso conformarse como zona de acceso hacia las dependencias o casas, que se ubicaban en el actual solar del Palacio de Congresos y que fueron adquiridas en 1614 por el obispo Mardones (Saldaña Sicilia, 1935: 77-85; García del Moral, 1982).

Las relaciones estratigráficas, aunque resultan hasta cierto punto contradictorias, son suficientes para plantear con cierta

rotundidad, que las tres arcadas inferiores se presentaban abiertas -desde su construcción- para acceso a las nuevas propiedades del callejón del Adarve.

En definitiva, proponemos una cronología relacionada con las actuaciones de carácter renacentista del obispo Mardones y el hermano Alonso Matías que, influenciados por el nuevo estilo arquitectónico romano, tomaron como referencia los diversos tratados de arquitectura italianos -en este caso, Serlio para el sector de alzado analizado-.

En algún momento posterior a la construcción de la triple arcada, creemos que poco distante en el tiempo, esta fue cegada con el forro U.E. 1. Debido a esta continuidad temporal, estimamos que la construcción del alzado U.E. 1 supone una subfase dentro de esta Fase II.

El lienzo exterior U.E. 1 presenta cierta homogeneidad de fábricas que nos plantea la posibilidad de encontrarnos ante la presencia de un potente forro destinado a la reparación o reconstrucción de la parte trasera del conjunto descrito con anterioridad. Esta fábrica de mampostería se localiza engatillada entre una de las atalayas islámicas (U.E. 5) y un paramento de aparejo mixto (U.E. 27) que da inicio a un importante alzado de tapial que se prolonga por la actual parcela del club Alcorce.

La limpieza del coronamiento del muro permitió documentar los pretilos (UU.EE. 71 y 218) y el pavimento de ladrillo (U.E. 75), (L m. 9) del antiguo cuerpo de guardia del Palacio Episcopal que hemos incluido en esta fase y que, debido a su estado de conservación, tuvieron que desmontarse para su posterior reposición. Tanto los pretilos como el pavimento reciben importantes reformas posteriores (Fases IV y V) para reparar el maltrecho estado de los mismos, debido principalmente a la grieta U.E. 230, aunque también hemos observado pequeñas reformas en el sector este del pavimento U.E. 75 que no podemos encuadrar cronológicamente debido a la falta de datos.

Los trabajos de reposición de estos pretilos nos han permitido comprobar la relación del forro con el muro de los arcos, estando trabados en algunos puntos que coinciden con los pilares inferiores y superiores de este muro, aunque no existe conexión por encima de los últimos pilares, lo que ha generado la grieta continua (U.E. 230) de varios centímetros de grosor (hasta 5 en algún punto) anteriormente mencionada.

Las obras de este momento constructivo han dejado sus huellas en los alzados anteriores a la nueva fábrica. En el alzado trasero de la torre aparecen algunos mechinales de obra que fueron posteriormente rellenos con ladrillo (UU.EE. 305 y 312). Estos siguen la pauta presente en el mismo alzado del cuerpo inferior del nuevo muro, en el que, en la zona sobre los arcos de planta baja, aparecen consecutivos varios huecos rellenos del mismo ladrillo, que contrastan con la norma general constructiva de mampostería escuadrada alineada y careada, con algunos ladrillos que calzan las piezas y ayudan a mantener la horizontalidad en las hiladas.



Esta fase de obra también genera una reforma continua de los revestimientos.

Fase 2: Moderno: S. XVII

Relacionado con el proceso de ampliación hacia determinados solares del adarve, hemos detectado -en el paramento exterior del alzado, U.E. 1- determinadas evidencias estratigráficas, que podrían estar relacionadas con la construcción de una crujía adosada al lienzo norte de la muralla. Cabe destacar: la huella de un forjado, los tres ventanales de la planta superior y el taponamiento de los lucernarios de las arcadas en el sector PC (UU.EE. 6, 43, 22, 19, 20, 33, 2, 40 y 36) y la colocación de marcos de madera en estos mismos lucernarios en los espacios BP 1, BP 2 (U.E. 116) y BP 3 (U.E. 119)⁸. Vinculado con esta misma ampliación exterior se ejecutaron los vanos UU.EE. 149 y 192 en la planta baja una vez realizado el taponamiento completo (U.E. 1) de las tres arcadas. La deriva que presentan los tres ventanales indica que la parte interior de los mismos es la situada al norte del muro, por lo que debían dar luz a algunas estancias adosadas a septentr n. La explicación de la existencia de estos tres ventanales solo puede provenir de la orientación en la que se abren, el sur, lugar de procedencia de la mayor cantidad de luz del sol, ya que el edificio adosado se encontraría en una zona de umbría incrementada por la altura del muro en el que se apoyaba, con posibilidad de ventanales hacia el norte, quizás insuficientes dependiendo de la función a que se destinara el edificio, por la escasa luz que se obtiene de esa dirección, especialmente en invierno. Este edificio sufre una reforma posterior, a la que se deben las vigas metálicas presentes en la zona alta del alzado norte del muro.

Entre la medianera del Palacio de Congresos y el solar del club Alcorce, se identifica una importante reparación de la cerca realizada en tapial, la cual nace a partir de una estructura mixta de mampostería y ladrillo (U.E. 27) que, a modo de encadenado, marca el inicio de esta actuación, y que al nivel del adarve se observa con una reposición y continuación tanto de pretilos como pavimento (UU.EE. 329 y 331). Particularmente pensamos que, por todo el flanco exterior de la muralla localizada en el club Alcorce, se desarrolla esta importante actuación, la cual finalizaría trabándose con el torreón omeya, que igualmente se puede observar en dicho solar. La gran capa vegetal, que se encuentra actualmente sobre este lienzo, nos impide valorar la presencia de otras actividades edilicias que, por otro lado no descartamos.

Esta obra de reestructuración de la cerca se debe producir en un momento posterior a la construcción del edificio adosado a la U.E. 1. Esta hipótesis se fundamenta en la necesidad de que exista un cerramiento adosado a la U.E. 1 que cree un espacio que iluminar con el ventanal U.I. 90, adosamiento cuya ausencia solo se explica por su desaparición debido a que se encontraba en el tramo luego ocupado por el muro U.E. 27 que se dirige hacia el club Alcorce.

Periodo IV: Contemporáneo

Tras estas actuaciones llevadas a cabo en época moderna, creemos que a lo largo de la centuria decimonónica y principio del s. XX comienzan toda una serie de actuaciones de menos calado, dirigidas a reparar los antiguos paramentos del Palacio Episcopal que finalizarán en el último tercio del s. XX con la demolición y derribo de varias de estas crujías, una vez expropiado el solar para realizar la construcción de la Biblioteca Provincial.

Fase 1: Contemporáneo: S. XIX

A este momento corresponde la definitiva segregación de los dos solares. Varias UU.EE. nos indican que se inicia un proceso de taponamiento de los vanos existentes en el alzado del paramento y la más que probable demolición del cuerpo exterior adosado al lienzo de la muralla del callejón del Adarve. Este hecho intuimos que puede estar relacionado con el cambio de propiedad que acontece en 1850, fecha en la que el solar pasa a manos de la Diputación Provincial.

Principalmente, creemos reconocer en este momento los taponamientos U.E. 120 del lucernario y U.E. 124 del vano del BP 1, y U.E. 148 del BP 2 y toda una serie de reparaciones en los revestimientos de las tres arquerías. Puede que los ventanales abiertos en planta alta permanecieran abiertos, ya que su altura respecto a la rasante del pavimento del edificio adosado (1,89 m) impediría un acceso fácil, y además parece que el edificio sigue existiendo debido a las reformas que sufre posteriormente (vigas metálicas en su cerramiento oeste).

Fase 2: Contemporáneo: SS. XIX-XX

Una serie de pequeñas reformas en los enlucidos del lienzo interior del alzado se llevan a cabo en varios puntos de las arquerías. Estas actuaciones son de poco calado y solo se han reflejado en la reparación de los revestimientos del alzado, no teniendo correspondencia alguna con transformaciones estructurales en el lienzo. Encontramos dos momentos sucesivos de reparaciones de enlucidos en esta fase. La primera relacionada con las UU.EE. 100, 102, 107, 238 y 260, todas ellas revestimientos de mortero de cal sobre una capa de regulación de la superficie de mortero de cal muy arenoso con abundantes cascotes, como las UU.EE. 239 y 261. Sobre estos enlucidos, en la planta superior del alzado sur encontramos una reforma posterior muy puntual, que se muestra más completa en la zona que corresponde con el pretil, a la que pertenecen las UU.EE. 220 y 224.

En esta fase hemos incluido la reparación de la grieta U.E. 230 localizada en el adarve, aunque también presenta un desarrollo vertical que se muestra en los arcos de la planta primera del alzado sur. Esta grieta, aunque pudo haberse iniciado poco después de la construcción de la Fase III, debió haber aumentado



poco después del taponamiento de los vanos situados en estos arcos superiores, debido a que en su prolongación hacia estos arcos agrieta los revestimientos de la anterior Fase IV-1. La reparación en el adarve consta de una pequeña zanja U.I. 333, que corta a los pavimentos del adarve UU.EE. 75 y 329. Esta zanja se aprovecha para la creación de un sistema de desagüe del adarve, constituido por el canal U.E. 332 y la reforma del pretil norte, con la U.E. 330, en la que se insertan 4 atanores cerámicos que vierten hacia la misma cara norte del alzado. A nivel de pavimento la actuación finaliza con la colocación del suelo de losas U.E. 334 como reparación de las piezas eliminadas por la actividad de restauración.

Fase 3: Contemporáneo: S. XX

En esta fase se han asociado toda una serie de actividades edilicias de carácter muy modesto que transforman parcialmente el aspecto original de la triple arquería, especialmente en lo referente a las tres arcadas de medio punto de planta alta. Por un lado se transforman las arcadas de medio punto en arcos rebajados. Para ello se realiza un potente forro de ladrillo de rasilla desde la rosca de las tres arcadas y se aplican nuevos enlucidos con base de mortero de cemento. Del mismo modo, sobre los pavimentos originales de las tres arcadas inferiores, se realizan una serie de rellenos de nivelación con arenas y gravas que finalmente reciben un modesto pavimento de cemento.

En este marco cronológico se realiza un voladizo o marquesina, del cual han quedado varias huellas de la estructura correspondiente a sus mechinales (U.E. 250) y los estribos de sustentación de la misma, así como a los encastres de sus tejas.

Fase 4: Contemporáneo: S. XX. Demolición

La expropiación de los terrenos de este sector del Palacio Episcopal para la construcción de la Biblioteca Provincial lleva consigo el abandono paulatino de todas las galerías y crujías que, a pesar de su precario estado de conservación, aún se mantenían en pie. Conocemos por testimonios de algunos trabajadores del Palacio Episcopal, que la zona en cuestión se encontraba desde hacía años en un alarmante estado de abandono y otro tipo de funciones tales como gallinero, palomar o almacenes de utillaje de variada tipología.

Finalmente, tras la elaboración del proyecto de reforma por parte de Luca de Tena, tras la expropiación de los terrenos, se realizan labores de derribo que determinan el estado actual del solar.

Fase 5: Contemporáneo: S. XX

Al igual que acontece con el solar del Palacio Episcopal, en el solar del hospital de San Esteban se llevan a cabo las reformas destinadas a convertir el antiguo dispensario renacentista en Palacio de Congresos, proyecto realizado por el arquitecto Gerardo Olivares. En el alzado de la muralla se han identificado una serie de UU.EE. relacionadas con pequeñas reparaciones del

alzado que utilizan morteros de cemento y mampostería de calcarenitas para resanar el maltrecho alzado.

3. Conclusiones

Tras los datos obtenidos en el transcurso de este trabajo en relación con los objetivos planteados en el proyecto, concluimos diversas cuestiones.

Se localiza dicho paramento sobre el arrasamiento de la muralla septentrional del alcázar andalusí.

Se ha identificado una antigua ampliación del Palacio Episcopal que ocupaba parte de la actual parcela del Palacio de Congresos, relacionada con el alzado intervenido, y ejecutado en 1614 por el obispo Mardones. Dicha actuación determinó la ejecución de un alzado que, siguiendo probablemente modelos serlianos, proyectó en esta zona un alzado, a modo de logia, para la conexión entre las nuevas propiedades del Obispado y las del Palacio Episcopal.

Se han podido identificar tres vanos relacionados con la conexión de ambas parcelas a partir del proceso de anexión en época renacentista. Desde el punto de vista estratigráfico, podemos indicar que las tres arcadas inferiores se conformaban, originalmente, como zonas de acceso directo a dicho sector. Por otro lado, se ha comprobado también la presencia de un edificio adosado al exterior, del cual quedan determinadas evidencias indirectas en las fábricas del alzado del callejón del Adarve, que taponó las mencionadas arquerías y dispuso dos nuevos vanos en el piso inferior y tres ventanales en el superior.

La segregación de las dos parcelas acontece en fechas relativamente recientes, muy probablemente relacionado con la compra de los terrenos del hospital de San Esteban por parte de la Diputación Provincial.

Creemos que quedan demostradas las servidumbres entre estas dos actuales parcelas, pertenecientes desde el s. XVII al antiguo Palacio Episcopal.

Bibliografía

- ABAD, L. (1975): *El Guadalquivir vía fluvial romana*, Sevilla.
- BERMÚDEZ, J.M. (1996): "Puentes y vías" en D. Vaquerizo (ed.): *Córdoba en tiempos de Séneca*. Córdoba, pp. 104-113.
- CAMACHO CRUZ, C. (1999): *Actualización y Revisión del Inventario de Yacimientos Arqueológicos de 1998*, Expte. DE-I-4109 de la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba.
- CARRASCO GÓMEZ, I.; MURILLO REDONDO, J.F.; RODERO PÉREZ, S.; GONZÁLEZ VIRSEDA, M.; GARRIGUET MATA, J.A. (2003): "Informe-memoria de la I.A.U. en el Paseo de la Ribera (1999-2001). I. Sector de la Puerta del Puente". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000*, III, Actividades de Urgencia, vol. 1, pp. 283-298.



- CARRILLO, J.R. *et alii* (1999): "Córdoba. De los orígenes a la Antigüedad Tardía." *Córdoba en la Historia: la construcción de la urbe*. Córdoba, pp. 23-57.
- CASAL M.^a T. (2003): "Supervisión Arqueológica de los Sondeos geotécnicos efectuados en el Puente Romano de Córdoba". Informe inédito.
- CASAL M.^a T. (2003): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la "Puerta Del Puente" y en la Parcela Catastral 36394/09 de Córdoba". Informe inédito.
- CASTEJÓN, R. (1929): "Córdoba califal", *B.R.A.C.*, 25, pp. 253-339.
- CORZO, R. y TOSCANO, M. (1992): *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla.
- DE LA BANDA, A. (1974): *El arquitecto andaluz Hernán Ruiz II*, Sevilla.
- DOZY, R. (1988): *Historia de los musulmanes de España hasta la conquista de Andalucía por los almorávides (711-1110)*, tomo II, Madrid (1.^a edición castellana, 1877).
- GARCÍA GÓMEZ, E. (1965): "Notas sobre la topografía cordobesa en los Anales de al-Hakam II por Isa Razi", *Al-Andalus*, XXX, pp. 319-379.
- GÓMEZ MORENO, M. (1951): "Arte árabe español hasta los almohades. Arte mozárabe", *Ars Hispaniae*, III, Madrid.
- IBÁÑEZ, A. (1983): *Córdoba hispano-romana*, Córdoba.
- KNAPP, R. C. (1983): *Roman Córdoba*, Berkeley.
- LEÓN, LEÓN Y MURILLO (2008): "El Guadalquivir y las fortificaciones urbanas de Córdoba", en Amores y Domínguez (eds.): *4.º Congreso Internacional sobre Fortificaciones, Alcalá de Guadaíra, 2007*, pp. 261-290.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1932): *L'Espagne musulmane au X siècle. Institutions et vie sociale*, París.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1957): "El desarrollo urbano. Córdoba en el siglo X", en *España Musulmana (711-1031)*, vol. V de la *Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid, pp. 195-255.
- MARFIL, P. (2000): "Córdoba de Teodosio a Abd al-Rahman III", *Visigodos y Omeyas, Anejos de AespA*, XXIII, pp. 117-141.
- MARFIL, P. (2010): "Informe Preliminar de la Actividad Arqueológica Preventiva en el Palacio Episcopal de Córdoba, c/ Torrijos. Córdoba".
- MÁRQUEZ, C. (1998): *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- MARTÍN LÓPEZ, C. (1990): *Córdoba en el s. XIX, Modernización de una trama histórica*. Córdoba.
- MONTEJO, A. y GARRIGUET, J.A. (1996): "El alcázar andalusí de Córdoba. Estado actual de la cuestión y nuevas hipótesis", *Actas del I Congreso Internacional de Fortificaciones en al-Andalus*, Algeciras, pp. 303-332.
- MURILLO, J. F. y VAQUERIZO, D. (1996): "La Corduba prerromana", en P. León (ed.): *Colonia Patricia Corduba*, Córdoba, pp. 37-48.
- MURILLO J.F. y MORENO, M. (2002): *Limpieza y documentación paramental del sector conformado por el estribo del Puente Romano de Córdoba y sus defensas por el lado Sur*.
- NIETO, M. (1979): *Corpus Mediaeval cordubense*. Córdoba.
- OLMO, L. (1987): "Los conjuntos palatinos en el contexto de la topografía urbana altomedieval de la Península Ibérica", *Actas del II C.A.M.E.*, Tomo II, Madrid, pp. 345-352.
- PAVÓN, B. (1990): *Tratado de arquitectura hispanomusulmana. I: El Agua*, Madrid.
- PIZARRO, G. y MURILLO, J. F. (2008): "Informe Memoria de la A.A.P. Control Arqueológico de movimiento de tierras Eje Tendillas-Mezquita". Córdoba.
- PUCHOL, M. D. (1992): *Urbanismo del Renacimiento en la ciudad de Córdoba*, Córdoba.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1988): *Historia de Córdoba. Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, Córdoba.
- ROSAS, E. (2003): "Hernán Ruiz II, el miembro clave de la dinastía de arquitectos", *Arte Arqueología e Historia*, pp. 10, 26-34.
- SANTOS GENER, S. (1955): "Historia de Córdoba", Córdoba (inédita, manuscrito mecanografiado).
- STYLOW, A.U. (1990): "Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana", W. Tillmich - P. Zanker (eds.): *Stadtbild und Ideologie*, München, pp. 259-282.
- TORRES BALBÁS, L. (1957): "Arte hispanomusulmán. Hasta la caída del califato de Córdoba", en *España Musulmana (711-1031)*, vol. V de la *Historia de España Menéndez Pidal*, Madrid, pp. 331-788.
- THOUVENOT, R. (1973): *Essai sur la province romaine de Betique*, París.
- VELASCO, T. (2010): *El Antiguo Palacio Episcopal de Córdoba*, Córdoba.
- VENTURA, A. (1996): *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana II*. Córdoba.
- VENTURA, A. *et alii* (1996): "Análisis arqueológico de la Córdoba romana: resultados e hipótesis de la investigación", en P. León (ed.): *Colonia Patricia Corduba*, Córdoba, pp. 87-118.

Notas

¹ Referencias catastrales completas: 3439407UG4933N0002II y 3439407UG4933N0001UU.

² Referencia catastral completa: 3439409UG4933N0001WU.

³ Entre 1971 y 1982, A. Vicent dirige toda una serie de excavaciones en los terrenos de la actual Biblioteca Provincial como trabajos previos a la ejecución del colegio de San Rafael proyectado por D. Carlos Luca de Tena. Esta serie de actuaciones depararon la documentación de toda una serie de dependencias palatinas de diversa índole, así como el cerramiento septentrional del alcázar, uno de los adarves que lo circundaban, el cegamiento de una puerta entre dos torreones o contrafuertes del perímetro amurallado y alguna reforma bajomedieval sobre la superficie de arrasamiento del palacio omeya. Estas campañas continuaron de forma periódica hasta 1986 momento en el que se realizaron las últimas actividades de carácter arqueológico en este sector del recinto palatino.

⁴ Las de Pedro Marfil en el Palacio Episcopal en 2007 y 2008 o Sonia Vargas en el garaje Alcázar en 2009.

⁵ Los textos, por tanto, revelan que este alcázar primitivo pre-

sentaba de forma conjunta rasgos de carácter palaciego y militar, del mismo modo que parece que su origen está en un complejo arquitectónico previo sobre el que se dispondrá el futuro alcázar andalusí. En este sentido, las últimas intervenciones realizadas en el patio de Mujeres del alcázar de los Reyes Cristianos, parecen coincidir en este sentido con las fuentes escritas (León y Murillo, 2009).

Hacia el 785 `Abd al-Rahmán el Inmigrado ordenó restaurar el alcázar e hizo de él su morada habitual al igual que ordenó levantar la mezquita mayor (Nogairí, 1917). Murió el 30 de septiembre del 788 siendo enterrado en la *Rawda* del alcázar, reservada para los gobernantes⁵ (Arjona, 1982, n.º 17).

Hisham I erigió dos pequeñas mezquitas gemelas en la fachada sur del alcázar, en la explanada de *al-Hasna* o el empedrado, edificadas con materiales traídos de Narbona el año 793. Murió el 28 de abril del 796 y fue enterrado también en la *Rawda* (Arjona, 1982).

Al-Hakam I provocó, tras la revuelta del arrabal, la extensión del poblamiento por el lado occidental de la ciudad o *al-Yanib al-Garbí*, junto al viejo arrabal surgido en las cercanías del *Balat mugith*. Su concubina Mutá fundó allí la mezquita y cementerio de su nombre. Creó la milicia mercenaria *al-Jurs*, a la que encomendó la guarda del alcázar, cuyo recinto reforzó considerablemente (Nogairí, 1917: 33). Murió el 21 de mayo del 822, siendo enterrado también en la *Rawda*.

`Abd al-Rahmán II continuó la expansión por *al-Chanib al-Garbí* y reconstruyó en el 827 *al-rasif*.

⁶ Varios son los sucesores de Osio que edificaron en ámbitos cercanos al de nuestra intervención:

En un primer momento conocemos ciertas reformas de fray Juan Álvarez de Toledo (1523-1537) en las inmediaciones del alhorí o granero del Obispo. Algunos investigadores han querido identificar estas actuaciones con las galerías porticadas que, organizadas a partir de un patio porticado, encontramos actualmente en la trasera del Obispado.

No obstante, la presencia del escudo en este sector del Palacio no tiene por qué indicar la ejecución de esta galería durante su episcopado. No debemos descartar la posibilidad que se conservara tras una reforma posterior o se trasladara desde otro sector cercano a este. Actualmente dicha heráldica se encuentra en uno de los patios de la Biblioteca Provincial.

Personalmente creemos que el lenguaje arquitectónico del sector resulta algo más tardío; muy en consonancia con las reformas manieristas llevadas a cabo por el obispo Mardones a inicios del s. XVII. También nos resulta paradójico que, prelados posteriores a fray Juan Álvarez de Toledo, siguieran edificando en estilos de resabios goticistas, como el sector reformado por D. Leopoldo de Austria, 1541-1557, si como afirman otros investigadores, este obispo hubiera introducido los primeros testimonios de arquitectura renacentista en el Palacio Episcopal.

Previa a la reforma de fray Juan Álvarez se conocen ciertas obras de monseñor D. Juan Daza, quien entre 1504-1510 actúa en el llamado patio de los Carruajes reformando su fachada interior.

D. Leopoldo de Austria, entre 1541-155, impulsa el conocido Palacio Nuevo que, aunque su factura queda algo desconocida y

con poca presencia en la planta actual del edificio, se reconocen varios alzados en la actual planta del edificio, como la portada gótica de arco conopial elaborada en piedra franca junto a la escalera barroca de mármol negro que da acceso al patio porticado. Y, finalmente, el obispado de D. Diego de Mardones -1607-1624- aportó la contratación del jesuita D. Alonso Matías que reedifica gran parte del Palacio Episcopal de Córdoba con un proyecto de trazas manieristas y una gran influencia de los tratadistas italianos.

⁷ No sabemos el momento de arrasamiento U.I. 231 de la torre islámica U.E. 5, aunque puede estar también relacionado con este momento de arrasamientos, lo que encaja con la existencia de una capa de relleno continua (U.E. 227) sobre la culminación del nuevo muro que además cubre la ruptura superior de la torre.

⁸ La documentación de varias UU.EE. estratigráficas pertenecientes a un forjado, junto con varias huellas de mechinales asociadas a este y la apertura de dos vanos -en planta baja- y tres -en alta-, evidencian la construcción de un cuerpo arquitectónico al exterior del lienzo de la muralla, ocupando parte del denominado callejón del Adarve. Asociados a esta actuación responde también los taponamientos de los lucernarios de las tres arcadas inferiores, la colocación de los marcos de madera y su correspondiente batiente de madera.

Del mismo modo creemos que sería aconsejable realizar una definitiva lectura paramental del cuerpo superior que, debido a las condiciones de conservación y medidas de seguridad, han impedido realizarla.

Índice de imágenes

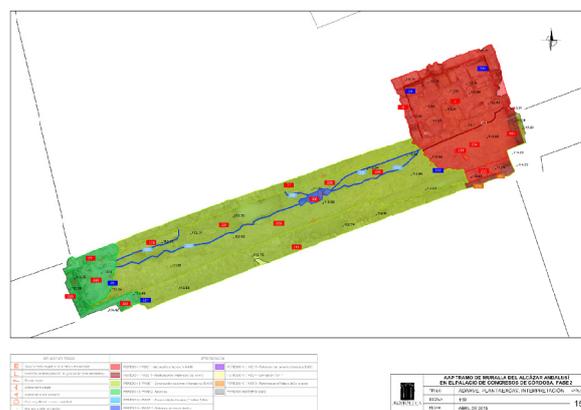
Fig. 1. Alzado sur final. Periodización.



Fig. 2. Alzado norte final. Periodización.



Fig. 3. Planta del adarve. Periodización.



Índice de imágenes

Lám. 1. Alzado norte. Limpieza paramental.



Lám. 2. Alzado sur. Estado previo.



Lám. 3. Alzado sur. Limpieza de vegetación y primer picado de revestimientos.



Índice de imágenes

Lám. 4. Alzado sur. Estado final.



Lám. 5. Planta de la muralla omeya excavada en el alzado sur.



Lám. 6. Alzado norte. Esquina NW de la torre emiral U.E. 5.



Índice de imágenes

Lám. 7. Pavimento medieval UU.EE. 234-235 y arrasamiento de la torre U.E. 5.



Lám. 8. Pavimento U.E. 76 de la torre U.E. 5 tras retirar la cubierta vegetal.



Lám. 9. Pavimento U.E. 75 del adarve tras retirar la cubierta vegetal.

